

8-2-1979

## Interview no. 749

Angela Barcena

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

---

### Recommended Citation

Interview with Angela Barcena by Oscar J. Martínez, Virgilio H. Sánchez and Mario Galdos, 1979, "Interview no. 749," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact [lweber@utep.edu](mailto:lweber@utep.edu).

UNIVERSITY OF TEXAS AT EL PASO

INSTITUTE OF ORAL HISTORY

INTERVIEWEE: Bárcena, Angela (1953- )  
INTERVIEWER: Oscar J. Martínez, Mario Galdos y Virgilio Sánchez  
PROJECT: Historia Laboral de la Frontera  
DATE OF INTERVIEW: 2 de agosto de 1979  
TERMS OF USE: Sin Restricción  
  
TAPE NO.: 749  
TRANSCRIPT NO.: 749

BIOGRAPHICAL SYNOPSIS OF INTERVIEWEE:

(Labor Union Organizer) Organizadora de uniones de trabajo.

SUMMARY OF INTERVIEW:

Nacida en la Ciudad de Chihuahua; su mamá de los Estados Unidos y su papá de México; su madre se repatrió a México en los '30s; se crió en Cd. Juárez y El Paso; encuentros con la patrulla del puente; trabajó en un restaurant y en fábricas en El Paso; las condiciones en la fábrica Billy the Kid; se hizo organizadora con International Ladies Garment Workers Union en 1977; intentos de organizar los trabajadores de prendas de vestir en El Paso; campaña organizadora en Spring City Knitting Co. en Deming, Nuevo México de 1978-1979; tácticas de la fábrica contra los trabajadores; paro de la fábrica y acción legal por parte de la Unión en contra de la compañía.

(Nota: Este transcrito contiene términos dialécticos usados en el suroeste de Estados Unidos y han sido escritos tal y como la persona entrevistada al igual que la persona desarrollando la entrevista los usaron.)

Length of interview: 1 hora, 45 minutos      Length of transcript: 49 páginas

ANGELA BARCENA

por Oscar J. Martínez, Mario Galdos y Virgilio H. Sánchez  
2 de agosto de 1979

M: Bueno, Angela, primeramente te queremos hacer preguntas personales.

¿Eres tú de El Paso?

B: Por los últimos 10 años estoy viviendo en El Paso. Soy de Chihuahua.

M: ¿De Chihuahua?

B: Nacida y criada en México.

M: ¿En la Ciudad de Chihuahua?

B: Sí. Y Juárez.

M: ¿Y cuándo naciste? El año.

B: ¿El año nada más? 1953.

M: ¿Y tu familia se vino a Juárez?

B: Mi papá es de México, nacido, toda su vida. Mi mamá es de California.

Toda su ascendencia es de California. Ella creció en California y decidió volver acá. Por eso fue el éxodo a la frontera.

M: ¿Cómo se conocieron tus padres?, porque es algo interesante que tu papá, siendo de México, se haya casado con una persona de California.

B: Como te dije, mi mamá nació en California, y en los años 1930 creo fue cuando pasó eso que empezaron a repatriar a mexicanos por la depresión. Ella cuenta todas estas historias. Y me cuenta que en trenes y autobuses, miles y miles de mexicanos fueron mandados otra vez a México, nacidos aquí y viviendo toda su vida aquí en Estados Unidos. Y entonces a ella y a toda su familia los mandaron también a México, y todos eran ciudadanos norteamericanos, inclusive la madre de ella. El papá no, mi abuelo; él era mexicano, pero tenían en California desde 1890 y tantos. Tú sabes, ya muchos, muchos años. Los mandaron allá, se fueron al estado de Chihuahua. Hubo como un pacto entre el gobierno estadounidense y el gobierno mexicano que el gobierno mexicano se iba a encargar de darle tierras a la gente que la estaban echando, echando del país, esa es la

palabra. Y le dieron una tierra en la sierra donde no había nada, ni agua, nada, nada. [Era] sierra, tú sabes. Y después se fueron moviendo a centros más urbanos. Y mi mamá nos platica con mucho resentimiento porque fue un gran cambio de vivir en California, ir a la escuela en Los Angeles, ¿entiendes?, y luego de pronto un cambio de la sierra donde no había nada y condiciones muy terribles. No entendía qué es lo que estaba pasando. Yo creo que hay muchos mexicanos aquí que no entendían qué estaba pasando. Y nomás se les estaba echando como algo que ya no se necesita, que no se quiere, ¿entiendes? Y históricamente, eso es lo que ha estado sufriendo el pueblo mexicano. Y así fue como se conocieron.

M: ¿Y tu mamá estaba chica?

B: Al tiempo ese tenía como, pos ella te lo diría mejor, pero me imagino como 10 años. Sí estaba niña.

M: ¿Vive aquí tu mamá?

B: Mi mamá ya vive aquí en El Paso, sí.

M: Sería bueno entrevistarla, ¿verdad? Así es que ya estando en Chihuahua, ¿entonces conoció a tu papá?

B: Ah, sí.

M: ¿En los '30s, ó fue en los '40s?

B: No fue en los '30s, ó a lo mejor probablemente... Sí, en los '30s, porque mi mamá empezó después a trabajar. Mi mamá siempre trabajó en...vivíamos en Juárez y ella siendo ciudadana pues ella podía trabajar aquí en El Paso sin problemas, ¿ves? Y ella se fue a trabajar en Fort Bliss durante todo el tiempo de la guerra, de la Segunda Guerra.

M: ¿No sabes el año en que se casaron, más o menos?

B: Ay, no sé..

M: ¿Y sabes el año en que se vinieron a Juárez de Chihuahua?

B: Sí, yo estaba grande. Fue en el '61.

M: ¿Y por qué se vinieron a Juárez?

B: Porque mi mamá quería venirse a vivir otra vez a Estados Unidos. Toda su familia estaba aquí en California, y ella quería estar más cerca de su familia, de su mamá. Eventualmente sus hermanas volvieron al país. Cuando empezaron a crecer no les gustó allá y regresaron aquí. Desde entonces viven en California, y ella quería estar cerca de su familia. Y poco a poco se fue moviendo hasta acá hasta que llegamos aquí en 1969.

M: ¿A El Paso?

B: A El Paso. Pero nos quedamos en El Paso.

M: ¿Pero vivieron en Juárez del '61 al '69?

B: Al '69.

M: ¿Tu papá a qué se dedicaba en ese tiempo?

B: Ay, Oscar, vengo de una familia muy misteriosa toda. (Risa) No sé si decirte, pero a todo. Bueno, mi papá también vivió aquí en El Paso durante la Revolución Mexicana, ¿okay? So mi papá trabajó aquí en El Paso cuando, como él la cuenta, todavía no había ni frontera. Estaba muy pequeñito y su mamá de él se los trabajo para acá huyendo de la Revolución, porque venía de una familia bastante... hacendados, adinerados.

M: ¿Sí?

B: Sí, su abuelo. Inclusive, el papá de mi papá, mi abuelo, fue colgado por Pancho Villa en Chihuahua. Y al ver todo ese terror, tú sabes, toda la burguesía pos empezó a venirse para acá durante la Revolución Mexicana, la clase alta, adinerada. Ellos fueron unos de ellos que se vinieron aquí a El Paso. Y él creció mucho, vivió bastante tiempo aquí en El Paso de pequeñito. Y durante la guerra lo iban a hacer, he was gonna be drafted or something like that I think. They can tell you better, okay, 'cause I don't know. La historia de la familia no me la sé muy bien.

M: Pues muy interesante, ¿verdad?

B: Sí. Y entonces decidieron, como mi abuela no quería que su hijo fuera a la guerra y era muy nacionalista, pelear por otro país, ¿me entiendes?, decidieron volverse otra vez a México. Papá tenía como 18 años algo así, 19, no estoy segura. Y volvieron a México otra vez, pero trabajó en la Peyton's, trabajó manejando un taxi por mucho tiempo, y hacía muchos viajes a la sierra de México a vender cosas fuera como mercader o algo así. Tuvo ilusiones de hacerla grande en los negocios. Y básicamente hasta la fecha es lo que hace, tú sabes, toda clase de trabajos.

M: ¿Aquí en El Paso?

B: En El Paso.

S: ¿Pero aquí vive?

B: Vive aquí, pero viaja mucho a México en ese negocio de llevar cosas allá a la sierra a los pequeños villagers, you know, en la sierra, y vender cosas que la gente nunca encuentra por allí. Casi por los tiempos rurales, ¿verdad?

M: Qué interesante, porque estábamos platicando al venir para acá en el camino de una entrevista que hicieron ellos esta mañana, de un señor que tiene muchas experiencias que ilustran muy bien la historia chicana. Y tú lo que me estás diciendo ahí va igual, igual. Ilustra muy bien muchas de esas experiencias por las que han pasado muchos, muchos chicanos. Está muy interesante. Pero pues lo que nos interesa ahora es más bien lo que has hecho tú, así es que aver si después podemos entrevistar a tus padres. Entonces, ¿tú fuiste a la escuela en Cd. Juárez?

B: Yo fui a la escuela en Cd. Juárez la mayoría del tiempo, sí--primaria, secundaria, preparatoria. Todavía no había universidad en Juárez en ese tiempo cuando ya nos venimos para acá. Apenas estaba yo empezando la preparatoria, que es como junior college aquí más o menos. El equivalente.

M: Por ahí va, sí.

B: Y allí acaba mi educación.

M: ¿Qué sobresale en tu memoria de tus experiencias de Cd. Juárez, creciendo en Cd. Juárez, estando en la escuela en Cd. Juárez?

B: Básicamente lo que más me impresionaba a mí, vivíamos en un barrio mixto. No racialmente como aquí se entiende lo que es un barrio mixto, pero de clase. Había personas pobres en una área de como cuatro manzanas. Había gente muy pobre, había gente de la clase trabajadora media y había gente muy rica. Yo crecí con niños y niñas en ese nivel, ¿entiendes? Yo era una de las pobres, ¿okay?, y había otras que eran de la media y había otras muy ricas. Y esas son impresiones que se te van formando cuando tú estás pequeño, pequeña, cuando tiene uno siete años. Y no tienes una bicicleta, pero la niña de en seguida sí tiene una bicicleta; y tú quieres tener un vestido los domingos muy bonito para ponerte los domingos, y no lo tienes, pero la niña con que tú juegas sí la tiene. Entonces eso fue lo que más me formó una, por decirlo así, mi carácter, de ver las diferencias de clase.

M: ¿Tú lo notabas como niña?

B: Yo creo que todos los niños son capacitados para notar eso cuando tú lo estás sufriendo, cuando tú lo estás pasando. Lo notas, es parte de tu existencia diaria, sí.

M: ¿Y lo sentías?

B: Definitivamente.

M: ¿Y en la escuela?

B: La escuela, iba a una escuela del barrio, la primaria cuando estaba más pequeña. Allí era más mi ambiente, pudiéramos decir, porque era una escuela pública. En México la clase media gasta lo que no tiene por mandar a sus hijos a una escuela privada; y la clase alta, pos ni se diga, también, ¿verdad? Y en la escuela allí éramos todos iguales, todo éramos muy pobres. Había niños sin zapatos, había niños que se dormían en la

mañana porque no habían desayunado. Bastante, bastante pobreza. La escuela era muy pobre, era una escuela pobre.

M: ¿Cómo se llama esa escuela?

B: Se llama Fray Turibio Benavente.

M: ¿Y cómo se llama el barrio?

B: La Argentina. Es como le decíamos de pequeños, porque yo vivía en la calle Argentina. Y había una reputación ya en ese barrio [que preguntaban]:

--¿Por dónde vives?

--Pos por la Argentina.

Ya sabía ya todo mundo sabe dónde estábamos. No hay nombres de barrios al menos que sea como La Chaveña o completamente un distrito que ya sea popular por cualquier razón. Pero, era una área bastante decente, por ponerlo así. La Chaveña era lo más bajo.

M: De allí era yo.

B: Sí. Lo que te digo, allí empieza la cuestión otra vez de las clases, ¿me entiendes?--por qué se denomina así, cada sección tiene su fama por las cosas que pasan.

S: ¿No te tocó la profesora Saucedo?

B: No, no me tocó, pero, ¿quién no conocía la profesora Saucedo? ¿Tú vienes de ahí?

S: Es mi tía.

B: Sí. Sí, yo le tenía un terror. (Risa) Creo que todo mundo...era la más firme, ¿me entiendes? Ella no andaba jugando. La disciplina.

M: ¿Y cuándo terminaste tus estudios?

B: De todos, fue en el año 1968. Todavía [estudio], pero en el '68 yo estaba empezando la preparatoria y fue cuando había la pregunta de si nos movíamos para acá o no nos movíamos. Eso era entre mis padres, claro; nosotros



no teníamos nada que decir, de moverse o no moverse. En el '68 fue la última vez que yo fui a una escuela formalmente.

M: ¿Y luego ya se hizo la decisión de venirse para acá?

B: Sí.

M: ¿Pero nada más de cruzarse a El Paso, o fueron a otra parte?

B: No, no; nomás de cruzarnos a El Paso. Ya estábamos en Juárez y allí nos quedamos por muchos años. Fue después, fue en el '68 cuando nada más a El Paso, porque mi mamá tenía que arreglar los papeles legales para mí y para...la mitad de mis hermanos son nacidos aquí, y la otra mitad son nacidos allá. O sea los menores son nacidos ya aquí. Así es que había el problema de que nosotros teníamos que tener documentos para venir a vivir aquí. Inclusive viví aquí sin documentos como por siete meses. Fueron cuando empecé a tener mis primeras experiencias con la migra. (Risa)

M: A ver, cuéntenos eso.

B: Es muy interesante, porque cuando tú vienes de un país 'onde las diferencias son de clase nada más pero no de raza. No voy a negar el hecho de que hay discriminación contra el indio en México; ése es un hecho real, concreto.

S: ¿Dónde los hay? Ya hay muy pocos, ¿no?

B: Pues ya se los mataron a todos, ¿verdad? Los están matando de hambre todavía. Entonces un cambio a un país donde la discriminación racial ha estado desde hace 250 años de que este país se formó. Y la transición es bastante difícil, es bastante difícil porque para una persona que está creciendo, para cualquier persona que no está acostumbrada a que se te mire mal o a que se te haga una mala cara o un gesto nomás por tu color. Y uno no está acostumbrado a eso, yo no lo entendía. Y fue cuando nos venimos a El Paso y lo pude notar. Me tomó varios años para analizarlo. Pos después podemos hablar, entrar en eso. Pero, tú sabes, yo estaba agarrando el autobús en las mañanas hay veces para ir al centro, porque no tenía nada qué hacer, ¿me entiendes?, aquí en El Paso. Yo no hablaba el lenguaje, yo no hallaba qué hacer. So nomás agarraba el autobus y iba al centro

a pasearme. Regresaba. Y fui parada por la migra varias veces allí esperando el autobús. Inclusive una ocasión había unas personas negras esperando el autobús conmigo. Se paran los agentes sin enseñarme ni siquiera su identificación ni nada, me empiezan a preguntar cosas en español. En inglés primero, y yo no sabía inglés. Pos yo digo:

--¿Y éstos quiénes son?

Pero lo interesante es que nada más a mí me los estaban preguntando. Y yo no les entendía. En ese tiempo yo no realizaba, ¿me entiendes?, qué estaba pasando. Yo no sabía ni quién eran ellos yo, ¿no? Estás muy joven, tú no sabes; puedes leer los periódicos, pero no sabes lo que está pasando allí. Puras experiencias bien amargas, en tiendas, en restaurantes, y veía que, a todos, a todos. Muy sutil. Porque no voy a decir que es como si estuviéramos en el sur de Estados Unidos con los negros en los '50s, '40s. Ahora no es tanto así, pero aquí es muy sutil la discriminación. Existe todavía.

M: Bueno, ¿y qué les contestaste a los emigrantes allí?

B: Bueno, yo dije:

--Yo no hablé inglés.

Y entonces me dice:

--Bueno, ¿dónde vives?

Allí estaba mi casa luego, luego, muy en seguida de la parada de autobús.

Le digo:

--Yo vivo allí.

--¿Y dónde está tu mamá?

Digo:

--Pos 'stá en el trabajo.

Y entonces [dijo]:

--Pos tenemos que hablar con alguien porque tú no tienes...¿dónde están

tus papeles?

Digo:

--¿Pos cuáles papeles?

Yo no tenía papeles. Yo no tenía nada. Le digo:

--Pos yo no tengo nada de papeles.

Pero no me llevaron ni nada, me dejaron en paz, no sé.

M: ¿No te preguntaron dónde habías nacido?

B: No, no creo que me hayan preguntado. No me acuerdo muy bien, hace ya muchos años, pero creo que no. O si lo hicieron, yo dije que México. Pero no, sería por la edad, pero eso no lo creo, ellos recogen a todo mundo. No, no creo que me preguntaron dónde había nacido. Nada más se pararon a investigar allí quién era yo. Muy, muy...experiencias bastantes amargas porque como tú no entiendes lo que está pasando, tú reaccionas muy emocionalmente, inmediatamente tú reacciones muy emocionalmente y te da mucho coraje, te da la rabia, y, ¿qué haces, me entiendes? Porque no entiendes. Nomás te exponen, estás expuesto a algo que no es tu, tus condiciones normales, ni como creciste, a lo que estás acostumbrado, y no sabes qué hacer. Una transición. Y esa es una cuestión que mucha gente de México ahorita todavía sigue pasando por esa experiencia de cambio, del cambio tan radical que es.

S: ¿Qué otras experiencias recuerdas así?, que dices tuviste unas experiencias muy amargas. ¿Como cuáles?

B: Básicamente lo que es la actitud de la gente hacia mí. No tenían que hacerlo muy obvio, ¿me entiendes?, de decirme [algo], pero la actitud de la gente. Una cuestión también muy interesante es que también la gente mexicana nacida en este país y criada en este país tenía esa actitud hacia la gente que acababa de venir de México. Y hay veces nos gritaban cosas como, "Ay, mexicana", o "Juareña", o, you know, así, ¿me entiendes? De

la misma gente mexicana. [Decían:]

--Uds., este no es su país. ¿Qué están haciendo aquí? No saben ni hablar inglés.

You know, gente del barrio, gente mexicana. Porque hay todavía esa división de la gente nacida aquí y la gente nacida allá. Y cuando se emigra hay ese resentimiento contra la gente de nuestra misma raza. Y esas experiencias son las que yo me refiero amargas. Que se me hacía bastante triste, y todavía me parece bastante triste que haiga esa actitud.

M: ¿Cuándo empezaste a darte cuenta de las condiciones del trabajador mexicano en los Estados Unidos?

B: Bueno, déjame primero irme un poco para atrás. Cuando yo vine aquí, yo tenía un interés en las condiciones y que me empezaba ya a preguntar por qué hay tantas diferencias. Tú sabes, no digo que desde pequeña, desde chiquitita, pero ya cuando empecé a crecer y fui a empezar a la escuela en México. Tú has de recordar que en ese tiempo que se fue el '67 al '72 en México había unas grandes, grandes protestas de los estudiantes. Y yo tuve oportunidad de estar allí en el '68.

M: ¿Ah, sí?

B: Sí, porque todavía estaba yendo yo a la escuela. Y empezaba yo a preguntarme.

M: ¿Estuviste en Juárez o en México, en la Capital?

B: Estuve en Juárez, pero fui a México como un mes y medio durante las manifestaciones en la UNAM del '68.

M: ¿Y cómo te interesaste en eso?

B: Cuando estás joven estás abierto. Tu mente está fresca y tú agarras influencia de todo lo que oyes y todo lo que ves. Pero más importante que todo es que no te toma mucho trabajo agarrar una conciencia cuando tú estás viviendo en unas condiciones de pobreza, de ignorancia, y tú no estás

viviendo día con día, tú nada más tienes que observar lo más cerca y te das cuenta. Agarras conciencia. Eso básicamente es lo que a mí me pasó. Yo agarré conciencia de mis condiciones, mis propias condiciones de existencia.

M: ¿Y fuiste a la Capital por ese motivo--para participar, para ver?

B: No, tenemos parientes allí que yo he vivido con ellos antes, ya. Creciendo viví con ellos y todo, en vacaciones. Y tengo muchos parientes allá y amigos, amigas. Y cuando fui, cuando estuve yo allí, pos yo no sabía qué estaba pasando, ¿me entiendes?

--¿Pos de qué están protestando?

Y era bastante...it was very exciting, you know, para una persona que está joven. También fui muy influenciada por mi hermano, mi hermano mayor. Me hablaba de la explotación del hombre por el hombre y todos estos términos, que a mí me gustaban mucho como se oían, pero no sabía lo que significaban. Y leía todos sus libros, ¿entiendes? Y más o menos así fue como empecé.

Para contestar tu pregunta de cómo me di cuenta de las condiciones de trabajo del mexicano en este país, chicano, yo agarré un trabajo cuando tenía 17 años luego, luego aquí en El Paso. Y un trabajo donde todo el trabajo manual, el trabajo más feo, era hecho por mexicanos, ¿me entiendes? Trabajaba en un restorán y los mexicanos lavaban las ollas, mexicanos eran los que barrían el piso. Tú sabes, todo ese tipo de trabajo. Y los norteamericanos eran o los patrones o la cajera o las meseras, ¿entiendes? Y a mí me empezaron a ver que yo empecé a trabajar en la cocina ayudándole a una señora a hacer ensaladas. Y después me movieron a ser mesera. Nomás estuve allí como cinco meses. Y allí me fui dando cuenta de pos, híjole, pos aquí está la misma, ¿me entiendes? La mayoría de esos trabajadores no tenían documentos y hay veces llegaba la migra a llevárselos. Llegaba la

migra nomás a recoger allí gente. Una vez dejaron la cocina vacía. No había quién cocinara, no había quién lavara los trastes, no había nadie, no había nada de trabajadores en la cocina. Entonces a mí no me llevaron porque yo ya tenía papeles. Los manejadores del restorán y todo se tuvieron que poner ellos a hacer el trabajo de la cocina, y a mí me dio tanto gusto ver eso, ¿me entiendes? Y como te digo, estaba yo joven y vi las condiciones. Después me casé con una persona que estaba envuelta, envuelta más académicamente. El iba a la escuela, a la UTEP, y siempre estaba envuelto en organizaciones estudiantiles--MECHA y varias de la comunidad también. Tenía una cierta participación.

M: ¿Roberto?

B: Roberto, sí. Y me casé y eso también me ayudó bastante, ¿me entiendes?, a exponerme, por ese tipo de actividad que se puede hacer.

Entonces estaba el movimiento chicano, que yo no entendía nada del movimiento chicano. Básicamente lo que me fueron explicando es que era un movimiento de identificación nada más. No tanto político, pero más como de una identificación nacional. Y como te digo, fui expuesta a eso por mi esposo. Iba a varias funciones como de teatros, como el Teatro Campesino, al aspecto cultural del movimiento. Y organizaciones de MECHA, y protestas y toda clase de cuestiones. Estuvo muy suave para mí. Me gustaba, estaba interesante, era excitable, era necesario en esos momentos.

Pero después de los años me fui dando cuenta que la clase trabajadora no estaba participando en eso. Que los trabajadores seguían iguales, los trabajadores no estaba pasando nada con ellos, la explotación estaba continuando, continúa. Y esas organizaciones que han hecho cambios importantes, eso no se puede negar. En algún lugar, en algún lado del proceso del desarrollo de un movimiento la clase trabajadora no participó. Nunca ha participado. Después me envolví en una organización política.

Eso fue hace tres años, me envolví en una organización política nacional que me interesó bastante, porque lo que estaba diciendo en su práctica y en su teoría era que no hay movimiento si no hay participación de las masas trabajadoras, y no puede haber cambios.

M: ¿Cuál organización fue?

B: Es CASA. CASA, hermana de los trabajadores.

M: ¿Qué quiere decir?

B: CASA es Centro de Acción Social Autónomo.

M: ¿De Los Angeles?

B: Es nacional. Bueno era. CASA ya no existe como órgano político, como organización política, ya no existe. De Los Angeles allí fue originada, como la idea era crear un centro donde los trabajadores pudieran irse a quejar de cualquier problema que tuvieran, ya sea con la migra. Y no era estrictamente trabajadores indocumentados, toda clase de trabajadores. Ya sea cualquier queja de la migra, del patrón, de la unión, you know, el trabajador iba allí a quejarse. Había abogados. Básicamente era una organización para...trade union. Pero en su desarrollo se hizo política porque vio cuáles eran las demandas políticas de nuestro pueblo. Y, bueno, no quiero quedar hablando mucho de CASA. Pero me ayudó bastante en mí, en mi claridad, en mi claridad de que el trabajo que se tiene que hacer es con los trabajadores. Y se tiene que complementar por el trabajo de los intelectuales, de la gente de la academia. Pero no puede separar ninguna de las dos. Tiene que ser un trabajo en conjunto. Tiene que ir lado en lado. Y después tuve oportunidad de, cuando ya estuve más clara en eso, hice varias actividades en la comunidad, participé. Participé por medio de CASA. Después oí de un trabajo con un sindicato aquí y me interesó bastante. Traté de conseguirlo, lo conseguí, y eso es lo que ha estado haciendo hasta la fecha. Soy organizadora.

M: ¿Y cómo se llama el sindicato?

B: International Ladies Garment Workers Union.

M: Antes de empezar en ese trabajo, ¿qué otros trabajos tuviste además de ese trabajo del restorán?

B: De fábricas. Trabajé en dos fábricas. Trabajé en Billy the Kid y allí trabajé como por año y medio. Y trabajé en Mann también. Y pos tú estás en una fábrica, I mean, allí está todo abierto, ¿me entiendes? La gente produciendo y produciendo y produciendo, siendo tratada muy mal. Y, I mean, ahí están las condiciones ideales para tu conciencia, para despertar tu conciencia de qué es lo que está pasando. Y fue por eso que yo quería trabajar en una fábrica. Yo quería trabajar en fábricas para...tú entiendes.

S: ¿Cómo los trataban en Billy the Kid?

B: Bien. He visto peores, okay? Y me he enterado de muchos peores lugares, de fábrica. Estaba bien, había sindicato. Hay todavía. Había un sindicato allí y se trataba la gente bien. Pero no siempre, ¿me entiendes? El supervisor también puede andar allí gritando y haciendo lo que le diera la gana. Eso no va a dejar de existir. Con una unión lo que puedes hacer es te puedes quejar y puedes pelear para que eso cambie. Pero si no hay una unión fuerte...no digo unión de la estructura, okay?, no en los trabajadores.

S: Sindicato.

B: Si no tienen un sindicato bien definido que ellos estén controlando, que ellos sepan cómo controlarlo, entonces va a pasar esto, ¿me entiendes? Y por eso pasaba eso que a muchas trabajadoras yo veía cómo se les trataba mal. Y no digo que era una cosa así exagerada de a tiro, you know, como otros. Pero I mean la gente no se quejaba, y tenía su unión. Ahí llegamos al aspecto de cuál es el rol que juega el sindicato en sus miembros, y qué



es lo que debe de hacer para que sus miembros controlen y corran su unión. Si llegaba un business agent y iba a hablar primero con el patrón, eso I mean es mierda, excuse the expression.

M: Give us all the expressions that you want! (Risa)

B: Pero estaba bien. Me gustó bastante trabajar allí. Y básicamente la gente tenía bastante libertad, no estaba tan reprimida como en lugares donde no hay unión. Porque hay lugares donde no hay unión y que ni se compara. Pero en el aspecto administrativo del local, no era muy fuerte.

M: ¿Tú empezaste a trabajar allí porque tenías que trabajar, o querías trabajar, o más bien por agarrar la experiencia en una fábrica?

B: No, básicamente todos trabajamos porque tenemos que sobrevivir.

M: ¿O las dos cosas?

B: Sí, porque tenía que trabajar, tenía que trabajar. Y yo quería trabajar en una fábrica. No tenía experiencia en fábrica, nunca había estado adentro de una fábrica. Pero una amiga mía me dijo que había un trabajo en una fábrica y que fuera a aplicar. Y dije pos sí, una fábrica. Y necesitaba un trabajo pronto, pronto, pronto, pronto. So lo agarré después de unas tres semanas y ahí estuve un año y medio. Que me ayudó bastante en mi trabajo ahorita actual, porque tengo cierto conocimiento de lo que es una fábrica de costuras.

M: Mientras estuviste trabajando en esas fábricas, ¿no notaste abuso contra las trabajadoras de parte de los supervisores, que me imagino que eran hombres la mayoría?

B: Abusos. También hay que definir qué son abusos, ¿me entiendes, cómo lo vas a tomar? Yo me refiero a abusos en cuestión que un persona no tiene derecho, un supervisor no tiene derecho de ir a aventarle a una trabajadora en la cara algo que está mal hecho o así sin nada de respeto a la trabajadora, sin ninguna clase de consideración. Otra cuestión que también se me

hizo también un abuso, y esa es una cosa que yo sé de hecho porque me pasó a mí también, es que cuando una trabajadora tenía un dolor de cabeza o se sentía mal, se le daba drogas.

M: ¿Sí?

B: Sí.

M: ¿Qué clase?

B: Pos mira, a mí en mi experiencia personal, cuando me sentía mal, porque siempre he tenido una tendencia a la anemia, ¿me entiendes?, se me daba algo para levantarme, ¿me entiendes?, para sentirme mejor. Un upper.

G: ¿Qué efectos tenía esa droga o ese tipo de drogas?

B: De sentirte muy suave, ¿me entiendes?, y de sentirte con mucha energía. Que es para lo que está intencionado, para hacerte sentir mejor. Y yo no cosía, eso no era mi trabajo. Pero para trabajadoras que están cosiendo, pues básicamente lo que es, es para que trabajes más, más aprisa.

S: Como las gallinas.

B: Como las gallinas.

M: ¿Notabas favoritismos de parte de hombres hacia ciertas mujeres? ¿No había abusos de ese tipo?

B: Sí. Y qué bueno que lo mencionaste, fíjate que es algo que completamente se me fue de la mente. Sí puedes notar eso siempre. En cualquier tipo de trabajo, en cualquier tipo de carrera, va a haber el sexismo, va a haber ese favoritismo hacia una mujer o un hombre y todo. Eso existe, porque es una sociedad sexista. Sí lo notaba en ciertos supervisores que siempre estaban platicando con operadoras favoritas, jóvenes, atractivas, que se sabía por la fábrica que ellos salían juntos y ella se la pasaba muy suave. Su cuota siempre estaba, nunca se le ponía presión para que su cuota la levantara y todo ese tipo de cuestión. Es que era lo que la gente siempre se enjoba y decía:

--¿Pos por qué, mira, a aquélla no le estás poniendo presión, pero a mí sí?

Y allí también podía haber llegado la cuestión de con un buen sindicato eso no se va a permitir, ¿me entiendes? Eso no se va a permitir. Pero sí pasa, sí pasaba bastante.

M: ¿A tí no te pasó, como mujer activa, no atentaron?

B: Pos fíjate que sí había, para qué lo voy a negar, ¿me entiendes? I mean, es sólo que no me gusta mucho hablar de eso, pero, sí, sí.

M: Sí. Pero tú andabas muy socialista, con mucha política. (Risa)

B: Pos lo que yo quería era ser miembro de la unión allí en Billy the Kid. Pero estaba yo considerada como empleada de personal.

M: ¿Ah, sí?

B: Y yo trabajaba en el piso, yo trabajaba allí entre las máquinas. Era inspectora.

S: ¿O sea de confianza?

B: Y me decían que yo no podía ser miembro de la unión. Decía yo:

--¿Por qué no? Estoy trabajando.

Hasta hacía cuota. Ponle que la había sobre el papel, en números. Pero tenía que hacer una cuota al día, y eso ya es producción, ¿verdad? So, yo tenía todo el derecho de ser miembro de la unión, y no me dejaron. Así es que yo dije:

--Yo me voy de aquí.

Porque no estaba haciendo nada. No podíamos hablar con las operadoras. Estaba prohibido en el departamento de Quality Control que nosotros habláramos con las operadoras. Y todo eso...es una estupidez, es ridículo.

G: ¿O sea entre la misma fábrica había una diferencia de clase?

B: Sí, definitivamente. La diferencia de clases existe en donde sea, dondequiera, y más en una fábrica. Uh, pos allí está más visible. Allí la

puedes ver claritita--desde los supervisores, manejadores, dueños, labor, a mero abajo.

M: Lo que dices implica que no querían que tú como inspectora te hicieras amiga de las operadoras, porque entonces ya no funcionaba bien el sistema.

B: Sí. Porque yo, se suponía que parte de mi trabajo era estar revisándoles el trabajo de ellas.

M: Sí, con el chicote, ¿no?

B: Con el chicote en la mano. Y a mí, yo no iba a hacer una cosa así, ¿me entiendes?, aparte por mis principios para empezar, y para en el segundo lugar, esas mujeres tenían mucha más experiencia en lo que estaban haciendo que yo. ¿Yo quién era para andarles allí diciendo lo que estaba mal cuando ellas tienen cosiendo 20 años y yo en mi vida me he sentado en una máquina, ¿me entiendes?

M: ¿Y no había resentimiento contra tí?

B: Al principio había resentimiento contra todo el personal de calidad por esa razón, pero yo me hice amiga de ellas.

M: ¿De todos modos?

B: Me hice amiga de la mayoría. Siempre te vas a encontrar con gente que de plano le caes bien, por tu personalidad, ¿me entiendes? Pero de la mayoría yo me hice amiga y me respetaban. Les gustaba que yo estuviera trabajando en sus líneas porque no estaba nomás allí molestándolas, que yo no tenía ningún derecho de estar allí molestando a la gente. Otra cuestión, también allí trabajaba, creo que todavía trabaja allí, una alemana, una alemana que apenas podía hablar inglés y también era inspectora. Y tenía una reputación, el departamento de calidad la adoraba. Porque era muy fuerte, era muy energética con las trabajadoras. Les devolvía todo. El departamento de calidad subió con ella, ¿me entiendes? La calidad estaba

muy buena desde que ella estaba allí. Pero una mujer de lo más racista que yo he conocido. I mean, trataba a las trabajadoras con un desprecio. Hablaba de ellas como:

--Those damn sluts.

Así, ¿me entiendes? En el trabajo era malísima, era una persona disgustante.

M: ¿Y no se llevaban bien Uds. dos?

B: No, ¿pos tú qué crees? (Risa) Pues no, porque a mí no me parecía. Entonces en ese tiempo yo era muy nacionalista, ¿me entiendes?, de un nacionalismo casi estrecho, ¿me entiendes? Más bien dicho estrecho. Un nacionalismo de, es un proceso que todos pasamos cuando tú vez tu raza siempre la que se está moliendo, la que la están fregando, la que la está llevando todo, todo, se la están jodiendo, usando la palabra. Y eres nacionalista, yo era muy nacionalista, y yo no iba a permitir que esta alemana, güera, pálida estuviera hablando así de la gente, mi gente, ¿entiendes? Entonces yo era muy protectora también, tenía esa very maternal instinct. You know, this is my people, don't talk bad about my people. So I had all these kinds of arguments with her about it, and we got called into the office 25 times. No, not that many, you know. Porque nos peléabamos, nos peléabamos porque no me gustaba como ella trataba a la gente. Conflictos allí empezaban a haber, allí empezó el conflicto de razas, racial.

M: ¿Entonces cuándo te diste cuenta de este trabajo con el Ladies Garment Workers?

B: Bueno hace casi ya dos años. La fecha exacta no la sé, no me acuerdo. Otoño del año antepasado.

M: Del '77?

B: Sí. Pero no empecé a trabajar activamente hasta como en marzo del año pasado.

M: Al principio te dieron entrenamiento, ¿no?

B: Sí, hay un entrenamiento. Básicamente lo que es, es que nomás te llevan a visitar fábricas para que veas cómo es la producción, cómo se hace una garment, y nada más.

M: ¿No te entrenan para organizar?

B: Sí, hay toda clase de institutos, seminarios, juntas donde te dicen todo el proceso de tácticas organizativas, que todo es muy interesante, muy bueno. Necesitas saber la ley. Tenemos que saber bastante de cuál es la ley respecto a...pos 'stás organizando, ley laboral del país, qué protege. Hasta cuáles son tus límites cuando estás organizando. Y pos siempre vas a acabar en la cárcel de todos modos. Hay la probabilidad, ¿me entiendes?, de que te arresten de todos modos. Y todo muy bien. Pero cuando llegamos a hablar, Oscar, allí otra vez la cuestión de cuando estamos hablando de organizar, este sindicato, no quiero hablar mal del sindicato, el concepto pos allí está, es bueno, necesario, parte de la estructura se necesita. Pero yo ya tenía cierta experiencia, conozco a mi gente, yo me puedo relacionar con ellos, hablamos el mismo lenguaje, tenemos el mismo nivel. Y no me gusta ir a un instituto donde me van a decir que todos los trabajadores son iguales, que tú puedes organizar a cualquier trabajador, no importa tu raza. Y eso no estoy de acuerdo, porque un organizador norteamericano o negro no puede venir a organizar a El Paso. No puede. Si tú quieres organizar, tú quieres ser efectivo y si tú quieres hacer una buena campaña, no es posible porque no hay una relación, ¿me entiendes? No son iguales, empezando por el lenguaje que es lo más básico, ¿me entiendes? Y yo siempre estaba en desacuerdo con esto y no estaba aprendiendo mucho de todos esos entrenamientos. Todo ese entrenamiento pos siempre estaba en desacuerdo. Porque no es, no es posible, no tiene lógica. Si tú quieres organizar y quieres ser efectivo y hacerlo bien, te tienes que saber relacionar con los

trabajadores. Tienes que hablar el mismo idioma. Y con hablar el mismo idioma no digo lenguaje, que es la mitad, pero el mismo idioma en el que tú sabes de donde vienen, tú sabes qué está pasando con ellos, tú has estado allí, eres igualita, no nadie mejor ni nadie peor. Hay este chauvinismo, ¿me entiendes? Hay este chauvinismo entre los sindicatos, yo siempre lo he dicho. Y aunque se está grabando esto, pos lo puedes publicar porque esos son mis principios, y yo se los he dicho ya también a ellos. Hay ese chauvinismo de que muy, muy paternalista hacia el mexicano. Y inclusive yo he oído a gente hablar y decir que es facilísimo organizar a un mexicano, que es más fácil que cualquier otra gente. Y al hacerlo, se contradicen, porque al minuto después están diciendo que esta área nunca se va a organizar, que nunca se va a organizar. I mean, un sindicato no puede organizar aquí. I mean, eso es una, otra vez mierda.

M: ¿Y por qué dicen que no se puede organizar?

B: Porque es difícil porque la gente, la gente no sabe, la gente no tiene experiencia. Al decir eso casi están diciendo que la gente está tan acostumbrada a ser explotada que lo está aceptando como una norma de vida, y que ya están contentos. Ahí están, tienen un trabajo. Y que allí, eso es racismo, Oscar, eso es discriminación. Y esa es una cuestión que gente que está trabajando en sindicatos en cualquier función, especialmente gente latinoamericana, gente latina-mexicana, tiene que luchar muy duro para que toda esta mentalidad termine, cambie, y se ponga presión al sindicato de que vamos a organizar aquí. Y que no se va a hacer en dos años ni en un año. Puede que nos tome 10 ó 20 años, ¿me entiendes?, pero se va a hacer, se puede hacer. A mí, Dios mío, esto es una área abierta, la gente ya está cansada, ya está harta de ser explotada. Y no pueden decir que las condiciones no existen. De cuando hay explotación, hay condiciones que la gente las está sufriendo y que nomás necesita uno hablar

y agitar, y la gente se va a organizar, ¿me entiendes? Pero va a tomarse tiempo. I mean, no es una cosa que vas a ir tú allí a repartir volantes en una fábrica y vas a esperar a que la gente te mande su tarjeta para firmarla. Eso no es modo de organizar.

M: ¿Cuánto tiempo estuviste entrenando?

B: Pues bueno, las primeras dos semanas que empecé a trabajar fue entrenamiento. Después regresé a El Paso y hubo una campana de...vine con otra organizadora que ya tiene mucha experiencia, tiene nueve años organizando. Y ahí seguí mi entrenamiento en la práctica. Porque empezamos a visitar fábricas, empezamos a repartir volantes, repartimos como 900 volantes en diferentes fábricas, casi todas las fábricas que hacen ladies wear, ladies and childrens wear aquí en El Paso.

M: ¿Qué decía el volante?

B: Bueno, ahí fue la primera contradicción, porque el volante era completamente en inglés, todo el volante.

M: ¿Y muy poca gente sabía inglés?

B: Y a gente aquí de las fábricas, ¿qué será? Un cinco por ciento que leen y hablan y se comunican bien en inglés y nada más. I mean, no he hecho ningún survey de cuánta gente, cuál es el porcentaje, pero yo sé que es muy poco, casi nada. Y pasar un volante en inglés, es... Estaba entrenándome, no conocía bien, después me puse hacer más fuerte en esto, de que yo no voy a pasar un volante que no sea bilingüe. Me rehusé. Y hubo un tiempo, una ocasión que me rehusé. Desobedecí las órdenes de pasar volantes porque no estaban bilingües, y dije:

--Yo no voy a pasar esto. Esto es un insulto, esto es insultar a la gente.

M: Más o menos, ¿cuál era el mensaje?



B: Quienes somos, somos la International Ladies Garment Workers Union. We want to better your working conditions and your way of life. Sign the attached card. Así ya, ya estuvo. Muy simple, nada de, I mean, let's face it, I mean, la única manera de organizar también es agitando y es hablando con la gente personalmente. Tú tienes que ir a su casa y tocarles la puerta y entrar y hablar con ellos. Y al principio si lo haces en una manera social primero, mejor. Ni siquiera menciones la unión. Agárrate la amistad de la gente, el respeto y que les caigas bien. Entonces tú empiezas a agitar, ¿me entiendes? Pero un volante, si no usas un volante que sea agitativo, no va a tener impacto; y bien, bien pasivo, bien pasivo, I mean, probablemente sean muy efectivos en un estado como Illinois o Missouri donde pos el unionismo ya tiene mucha historia, muchos años, ya la gente sabe lo que es. Pero aquí no.

M: Así es que no les dio mucho resultado eso?

B: De 900 pamfletos que repartimos, una persona mandó su tarjeta a la oficina de la unión.

M: ¿Una?

B: Una. Probablemente era un poco más de 900, creo que casi los mil. Una. Y allí ya te estaba diciendo algo, ¿verdad? Porque para empezar, no se organiza mediante un pedazo de papel. I mean, es facilísimo, cualquier persona puede ir a pararse afuera de una fábrica y repartir papeles, y eso no es organizar. So eso, como método organizativo, eso no trabaja. Y me parece que es un método organizativo que las uniones han estado usando y que por eso también no se ha organizado mucho. Porque eso no es organizar, repartir papeles.

M: ¿Y cuánto tiempo estuvieron repartiendo los volantes?

B: Ay, Oscar, terminamos de hacerlo en un mes. No, porque teníamos que hacer la investigación de si en la fábrica había unión y a qué horas, y todo ese tipo de investigación que necesitas antes de repartir.

M: Antes de pasar los volantes.

B: Nos tomó un mes hacer eso. Después nada. Bueno, 'pérame, 'pérame, se me olvidó algo muy importante. De repartir esos volantes, sí salió una campaña, se organizó una campaña en Don Shapiro. Está por la Texas, Don Shapiro Manufacturing. También se llaman Action West. Y allí se empezó una campaña, porque una persona que yo ya conocía que es estudiante de UTEP por cierto, trabajaba allí. Trabajaba allí y luego, luego nos agarró el nombre y de dónde podía ir a hablar con nosotros. Y esa misma noche fue y habló. Y las condiciones, fue mi primera de veras ver de cerquita qué malas están las condiciones en las fábricas de las trabajadoras mexicanas. Porque yo lo había leído. Tú lo lees, pero no lo estás viendo. I mean, una cosa espantosa, Oscar.

M: ¿Cómo estaba?

B: Okay, la supervisora les pagaban el mínimo que en ese tiempo era \$2.65. No había nadie en esa fábrica que hiciera más de \$2.65 la hora, que para un trabajo de skill no es nada. Las cuotas altísimas, las ponían a un nivel para que la gente nunca las hiciera y nunca ganara más de \$2.65. Una trampa, hay trampas, robo; roban a la gente así descaradamente. Una supervisora que insultaba a las trabajadoras con un tipo de cosas como [diciendo]:

--Uds. son una bola de estúpidas. El perro que tengo en mi casa es mucho más inteligente.

M: ¿Así les decía?

B: Así.

M: ¿Tú estuviste y lo oíste?

B: No, las trabajadoras me lo decían, todas. No nomás una o dos, sino era una cosa que todas lo decían por separado. Y as así, las condiciones estaban, la gente estaba cansada. Y de ahí se empezaron a firmar tarjetas muy suaves, toda la gente quería hacer algo. Teníamos juntas. La fábrica es pequeña, son como 200 trabajadores en ese tiempo. Y agarramos el 60

por ciento las primeras dos semanas de gente firmando. Juntas muy suaves, se llenaban, se llenaban. Y eso es una cosa, lo primero que quieres tú hacer es tener juntas bien concurridas, ¿entiendes?, y que nunca se baje el volumen de gente que vaya a la junta, y teníamos así. Pero qué es lo que pasa, lo que pasa siempre, muy típico, especialmente en esta área, que viene el patrón de Nueva York o de quién sabe de dónde viene el patrón, el mero dueño, habla con las trabajadoras, les da 10 centavos más a la hora, les dice que:

--Todos somos una familia feliz.

Y que tiren sus tarjetas para atrás. Porque corrieron a la supervisora, eso fue lo primero que nos dañó. Lo que queríamos era tener a la supervisora que siguiera tratando mal a la gente, ¿me entiendes?, para que la gente estuviera enojada y nunca se le quitara el coraje. Pero lo primero que hicieron, pos es lo que yo hubiera hecho si yo fuera la dueña o la manejadora--correr a la supervisora que estaba causando todo ese descontento entre la gente, darles un dime más a la hora, y ya, y ser muy suaves por las próximas semanas hasta que la unión se saliera. Y fue lo que pasó. El 30 por ciento de las trabajadoras pidieron sus tarjetas para atrás. Y ya no tenía caso seguir.

M: ¿Nada más por un aumento de 10 centavos?

B: [SÍ.] Y como pues tomando en cuenta el desempleo en El Paso, la gente va a proteger su trabajo. Y tiene que aguantarse y se ha estado aguantando por ese hecho. Tenemos trabajadores indocumentados que son más susceptibles a la explotación por el simple hecho de que no tienen papeles y no quieren hacer nada. La unión, este sindicato ya tomó una resolución de amnistía incondicional. O sea que va a representar a trabajadores indocumentados, que va a representarlos. Y todavía tiene el trabajo de que tienes que ir a convencer a la gente, decirles que pierdan el miedo. Básicamente es el miedo, el miedo a perder su trabajo, el miedo que te

despidan, que te corran, ¿qué vas a hacer? La mayoría de las mujeres en las fábricas, la mayoría o necesitan el trabajo para ayudar su esposo a mantener la familia, o son las jefes de familia. Son las que mantienen su familia, son solas, divorciadas. Así es que la mujer ha sido muy susceptible a la explotación, [especialmente] la mujer mexicana.

M: ¿Te diste cuenta del porcentaje de mujeres que vivían en Juárez?

B: Uh, pues, sí. Más o menos entre todos los trabajadores de esa fábrica, 60 por ciento vivían en Juárez. Sí. I mean, aquí en El Paso la mitad, o hasta podíamos a llegar a decir que poquito más de la mitad de los trabajadores son de Juárez, especialmente de fábrica. De fábrica de costura definitivamente la mayoría son de Juárez.

M: ¿Y el porcentaje de indocumentados?

B: Esa es una pregunta muy buena y luego muy difícil de contestar.

M: Pero difícil de contestar.

B: Porque tú no sabes quién es indocumentado o no.

M: ¿Ni en las preguntas...?

B: No andas tú preguntándole a la gente que si [es] indocumentado. Eso es lo que la migra hace. Pero nosotros no podemos andar haciendo eso. Te das cuenta y no, fíjate que en fábrica no es una gran mayoría yo diría, estimando más o menos. Están más en los trabajos como de pequeños negocios, de restaurantes, los trabajos donde se pueden esconder muy fácilmente, ¿me entiendes? En cocinas, en construcción yo sé que hay muchos. En las firmas de construcción pequeñas donde no hay unión, no hay nada, y se les paga dos dólares la hora. Porque toda la labor de construcción aquí en El Paso yo me arriesgaría a decir que está siendo hecha por indocumentados a unos salarios increíblemente bajos. En fábrica sí hay indocumentados, pero es difícil de saber a ciencia cierta cuál es el porcentaje.

M: ¿Cómo te vino la orden de ir a trabajar en Deming?

B: Desde que yo empecé a trabajar en la unión yo puse muy en claro desde la primera entrevista que yo quería organizar en esta área, que quería quedarme aquí, y si no, mejor no trabajaba y me quedaba, tú sabes. Y fue un gran, gran, gran, gran conflicto, ¿me entiendes? Porque tenía todavía la mentalidad que tú puedes organizar a cualquiera. Que sí es cierto, yo puedo hablar sobre eso en otra ocasión. Pero entonces, la unión, este sindicato, tuvo una no campaña, pero fue a esa fábrica un año antes a repartir volantes con el viejo sistema de repartir volantes.

M: ¿A Deming?

B: A Deming, a la misma fábrica.

M: ¿Cómo se llama la fábrica?

B: Spring City Knitting Company. Y agarraron 16 personas que firmaron tarjeta, y luego, luego en el parking lot muy suave. Pero cuando tú haces eso de repartir volantes, tú le estás dando a saber a la compañía lo que andas haciendo el primer día. Entonces les estás dando a saber que ahí estás y luego, luego te van a pelear. Total que no pasó nada; la gente pidió sus tarjetas para atrás a los tres días, creo, y no pasó nada. Y también agarraron un pequeño aumento los trabajadores, agarraron un pequeño aumento. Creo que fueron siete centavos o algo así, y ya, felices. Y los trataron bien por unos meses. También allí las condiciones de los trabajadores estaban muy imposibles de tolerar.

Entonces una persona que vive en Deming que es del estado de Missouri, que trabajó como business agent de los Teamsters por 40 años o algo así, una persona bien, bien unionista, bien fuerte en eso, es una comunidad pequeña, toda la gente se conoce, toda la gente se junta y todo mundo socializa. Esta persona escribió a la unión, Clement Nitka es el nombre de este hombre, de esta persona. Y escribió a la unión diciendo las condiciones de la fábrica y dándonos el nombre de una persona, de una

trabajadora allí que podía ayudarnos. Pero que de veras la gente allí estaba muy, I mean bien explotada, y que fuéramos. Digo okay, como yo soy de El Paso. Bueno, esa persona escribió en mayo del año pasado, del '78. Fue cuando escribió la carta. En noviembre de ese mismo año, del '78, esa carta llegó a mis manos. ¿Ya había pasado cuántos meses? Tomó casi un año para que esa carta llegara. I mean, yo no sé qué pasó, yo no sé por qué estaban deteniendo esa carta allí. Y empecé a ir. Bueno, como en noviembre fue la primera vez que fui a nomás pa' agarrar así y a ver, a conocer el town y todo, saber cómo estaba allí.

[PAUSA]

M: Entonces ya cayó la carta en tus manos en noviembre del '78.

B: En noviembre del '78. Y fui a manejar a Deming a ver cómo estaba el pueblo, agarrar las condiciones allí. Luego, luego te das cuenta que es un pueblo controlado por los norteamericanos. The Chamber of Commerce son los que controlan allí todo. Como en cualquier ciudad, pero allí está más obvio porque es tan pequeño. La fábrica esta es la que emplea a todo mundo. Todo mundo trabaja, o su familia o relativos trabajan en este lugar. Después vinieron las vacaciones de Navidad y me paré un poco, todavía no hacía contactos con nadie. No quería hacer eso, no quería ni siquiera pararme en una fábrica, no quería que nadie se enterara que yo estaba con la unión y quién era yo, no quería nada. Me registraba en los moteles porque me quedé allí, allí viví por cinco meses.

M: ¿Tú sola, o acompañada?

B: La mayoría del tiempo, y después cuando ya se decidió que la campaña y que se podía hacer algo, que había muchas posibilidades, entonces mandaron a gente más brigada.

M: Bueno, cuéntame cómo era un día típico en ese tiempo que estuviste allí

tú sola, al llegar a ese pueblo la primer vez. ¿Qué hacías?

B: Okay, bueno, es bastante aburrido, porque hay veces no hay nada que hacer. Y lo que haces tú es ir a conocer el pueblo, conocer la ciudad, aprenderte las calles, agarrar un mapa. Es muy importante que tú conozcas toda la geografía exacta del lugar--dónde está, que 'ónde vive quién, 'ónde viven los trabajadores. Cuano ya tienes una lista de nombres de trabajadores y su dirección, tú vas y manejas y a buscar esas casas, para que cuando tú vayas en la noche bien sabes dónde está. Ahorras el trabajo, ¿ves? Y es básicamente lo que hice cuando ya me entrevisté con una trabajadora que ya no trabajaba allí, porque ya no podía aguantar. Ella no aguantaba y se salió.

M: ¿Cómo te diste cuenta? ¿Cómo la conociste?

B: Bueno, la persona que escribió a la unión, Clement Nitka, fue la primera persona con la que yo me entrevisté en Deming. Eso fue como en diciembre, después de Navidad. Muy mal tiempo para andar haciendo eso, pero no le hace. Me entrevisté con él y él me dio el nombre de ella. Me dijo:

--Ya no trabaja allí, pero ella conoce a todo mundo. Ella conoce a toda la fábrica, conoce a todos, ella te puede decir todo lo que tú quieras saber.

En enero, como a los mediados de enero, volví otra vez a ir. Ya para este tiempo ya conocía yo el pueblo más o menos, porque ya andaba yo dándole la vuelta. Ya sabía cuáles uniones había, qué estaba pasando con esos locales. Y I mean allí prácticamente no hay uniones, porque hay unos, hay unos. Pero tenemos la unión de los Steelworkers, que es bastante fuerte en Silver City. Es también muy importante, ayudó mucho en la campaña. Me entrevisté con esta mujer de la fábrica, me dio muchos nombres de gente y me dio los nombres de todos los supervisores porque también tienes que estar muy seguro que tú no vas a ir a visitar a un supervisor. Lo primero que

tienes que enterarte es quién es quién--quiénes son los supervisores, los manejadores, y quiénes son los trabajadores de producción, para que no vayas a andar allí, que toques en una puerta y que es un supervisor. Porque ya le estás diciendo lo que andas haciendo. Eso ya me pasó una vez, so ya no me vouelve a pasar. Y me dijo los nombres de los supervisores. Y un día típico básicamente lo que es, es ir a conocer dónde vive la gente. A las seis de la tarde es buena hora de ir a visitar, seis o siete, porque la gente va a su casa, las mujeres, y hacen la comida para la familia y 'tán ocupadas. Entonces tú vas como a las seis a visitar y empiezas a hablar. Y lo que empecé a hacer fue decirles a las personas que no mencionaran mi visita a nadie, ni siquiera a sus amigas más íntimas, que hagan de cuenta que aquí yo no [las] vine a visitar. Y inmediatamente a la primera visita que hice, la gente empezó a quejarse, porque así estaban las condiciones malísimas--de salario, de condiciones de trabajo, el racismo, de todos los supervisores hacia los mexicanos. Un racismo bien, bien, bien fuerte.

M: Danos ejemplos concretos de las condiciones y del racismo, de lo que contaron.

B: Okay. La gente lo que me contaba, al principio pos no era mucho porque no me conocían, tú sabes. Pero después me fui enterando. El manejador general, el plant manager, hacía muy seguido comentarios como:

--Stupid Mexicans.

Así, comentarios así 'onde la gente lo oía, oía lo que él estaba diciendo, porque él quería que oyeran. Una mexicana o un mexicano nunca llegaba a ser supervisor, nunca. Siempre un supervisor, eran puros norteamericanos. Y casi todos eran venidos de Arizona, de fuera, ¿me entiendes?

Otra cuestión que hablaba la gente eran las cuotas tan altas también. Básicamente esa era la gran queja de los trabajadores.



--Las cuotas nunca las puedes hacer porque están muy altas.

La gente, al acabarse el trabajo, tenía que limpiar su pedazo donde estaba trabajando. Eso es una cosa que pues ya está muy arcaica!, ocupar alguien que barra. Pos dondequiera hay eso, hasta en las fábricas sin unión ni nada. Pero allí las señoras tenían su escobita para barrer allí su pedacito donde estaban. Ellas habían ensuciado al estar cosiendo y tenían que barrerlo. Eso les disgustaba muchísimo, ¿me entiendes? En ese tiempo había mujeres trabajando hasta 55 horas a la semana porque había mucho trabajo. Tenían muchas órdenes que cumplir. La compañía había vendido más de lo que estaba produciendo y tenía. Bueno, la gente trabajaba 50, 53, 55 horas a la semana. Llegaban a su casa y no podían hacer nada de lo cansadas que estaban. Y nunca estaban con sus hijos, nunca estaban con su familia, nomás el domingo. Y el domingo se la pasaban haciendo el quehacer, ¿me entiendes?, y otra vez a seguirle en la mañana. Diez horas al día trabajando, y de alguna manera el cheque nunca estaba muy suave, ¿me entiendes?, pa' tanto trabajo.

M: ¿Les pagaban overtime?

B: Les pagaban overtime, pero tenían un modo de...yo traté de figurar cómo estaban ellos pagando overtime y nomás no, era muy complicado. Un sistema muy complicado de como ellos les estaban robando dinero. Es como yo la figuré un día con las trabajadoras. Y les faltaba dinero. I mean allí estaba bien concreto. Les faltaba dinero en su cheque, se estaban quedando con parte del dinero. Entonces la gente estaba lista. Lo que más les daba coraje era el overtime, todo ese overtime, 50 y más horas a la semana. Estaban muy cansadas todas. I mean la fábrica es funcional, moderna, está bien. Pero el mal trato que eran, que sufrían allí, tanto trabajo. Y al que no le gustaba que se largara. Así se les decía. I mean, okay, si una de las trabajadoras tenía que estar ausente por enfermedad o tenía que irse

a su casa...bueno, un ejemplo. Una trabajadora recibió una vez un llamado de teléfono que su niño estaba muy enfermo. Y como había tanto trabajo que hacer ella nunca agarró ese mensaje. No le daban a la gente el mensaje más que a la hora de comer o a la hora después del trabajo cuando la gente ya estaba libre, pero nunca durante horas de trabajo. Aunque tú dijeras que era una emergencia o que era lo que fuera, nunca se le daba. A otra mujer que estaba embarazada y ya tenía como siete meses de embarazo, pidió que la cambiaran a una operación donde estuviera parada porque la máquina le estaba apretando su vientre y se estaba sintiendo muy mal. Y, pero ella tenía que trabajar y no podía salirse en ese momento. Todavía le faltaban dos meses para aliviarse y quería seguir trabajando. Le dijeron que no, que si no estaba allí bien, pos que ni modo, que tenía que irse. Dijo:

--Pero, mira.

Y llevó una nota del doctor. El doctor especificó que esa persona tenía que pararse, que no podía estar sentada, agachada, porque estaba dañándole su vientre. Entonces a ella que no la pararon, estuvo muy grave; la tuvieron que sacar de allí en una camilla, you know, después. Como unas tres semanas después la sacaron en una camilla en una ambulancia de allí. Y fue al hospital y el niño nació muerto. El niño nació muerto, el niño estaba asfixiado porque la máquina le había apretado tanto que se movió de una manera que el niño se asfixió. Aparte de todo esto, a esa persona no se le quería pagar su maternity leave. Porque siempre, cada vez que una persona quería usar su aseguranza de que le pagaba por estar ausente por enfermedad, el manejador les peleaba hasta lo último para no pagarles. No sé por qué, a lo mejor tenía un deal allí con la compañía de aseguranza o algo. Pero siempre eran pleitos.

Ahorita tenemos un cargo, porque esa persona ya para entonces había firmado su tarjeta de unión, y ahorita tenemos un cargo contra la compañía

especial en su caso. We filed charges against the company.

M: ¿Ella te contó esto personalmente?

B: Sí.

M: ¿Y está en corte?

B: Ahorita tenemos cargos y estamos en el proceso legal ahorita; tenemos toda clase de cargos contra la compañía. El último es por cerrar la fábrica. Pero su caso es aparte de los demás cargos.

M: ¿Así es que cuánto tiempo estuviste visitando a las mujeres en sus casas?

B: Como por cuatro meses.

M: Cuatro meses.

B: Sí, muy despacito. No, okay, tres meses y medio. Las visité, y ya para cuando ya la gente estaba respondiendo muy bien yo estaba reportándole eso a la unión:

--Mira, aquí ahorita podemos de veras hacer algo. Mándame a alguien. Porque ya era mucho, ¿me entiendes? Ya no podía yo andar visitando tanta gente porque no había tiempo. Era un promedio de tres visitas al día, eso iba muy despacio, iba muy despacio. Y mandaron a otra organizadora a San Antonio, Sandra Solís, y entre las dos dividimos el trabajo y nos pusimos en contacto con la iglesia y con otras organizaciones de la comunidad. Que no hay muchas, ¿ves?, pero queríamos probarle también a la unión que sí se puede organizar mediante la comunidad, que es una cosa que ellos dicen que no. Esa es una cosa que a mí no se me hace que es cierto; se puede organizar mediante la comunidad, especialmente en una comunidad tan pequeña donde todo mundo se conoce. Y nadie quería al manejador de la fábrica. Todo mundo lo odiaba, así es que todo mundo podía ayudarnos.

Y empezamos a visitar ya para marzo, en abril abrimos la campaña. En todo ese tiempo estuvo cerrada, como underground, ¿me entiendes?, que tienes que que hacer como un partido comunista o así, de que nadie se dé

cuenta. Estaba bien, bien, bien místico, todo era callado, secreto, secreto, secreto. Porque así, así tenía que hacerse.

M: ¿Bueno y la gente no se daba cuenta que andabas tú por allí?

B: No, andaban bien desesperados los trabajadores porque ya lo que querían era platicar, platicarle a otras de eso, ¿me entiendes?

M: ¿Y la gente de la Cámara de Comercio?

B: No. No se enteraron. Cuando yo me registro en hoteles, porque pos tiene uno que vivir en un hotel, motel, siempre pongo...ya ves que dice ocupación, representing o firm or whatever, siempre pongo algo así, puse allí que andaba haciendo surveys, surveys de la industria.

M: ¿Y nadie te preguntaba nada?

B: No. A los primeros meses pues estuvo muy misterioso. Ya después me empezaron a notar la gente del Ramada Inn, allí me estuve quedando todo ese tiempo. Y ya empezaron a notar, pero pos no, no me hacían nada.

--Pos quién sabe qué anda haciendo aquí.

Quién sabe qué pensarían, qué andaba yo haciendo, pero no, nunca hubo ese problema. Como te digo, todo estuvo callado.

Cuando ya había como 40 personas que ya se habían visitado y se habían convencido de que íbamos a organizar, de que ellas se iban a organizar, entonces llamamos a una junta para abrir la campaña, para abrirla para que empezara la guerra abierta. Porque lo primero que tú tienes que hacer es formar un comité organizador en la fábrica compuesto de trabajadores, y que ellas organicen. Porque yo no organizo, Oscar. Yo creo el interés, los trabajadores organizan ellos, si ellos quieren organizar. Si ellos no se quieren organizar, no importan lo que tú hagas; no lo vas a conseguir. Y se abrió la campaña. Para este tiempo, fuimos a hablar con el sacerdote del lugar, de la iglesia Católica de Deming, donde la mayoría de la gente que va a su iglesia son trabajadores de Spring City. Y éste es gachupín.

Dijo:

--Sí, pos pueden usar aquí la facilidad de la iglesia para tener su junta y todo eso.

Y ya, entonces ya planeamos la junta, le hablamos a toda la gente que ya habíamos visitado para que fuera a la junta y invitara a gente, a sus amigas de confianza que las invitara a la junta, la primera junta. Y tú sabes, y que trataran de que los supervisores que no se excitaran y que trataran de que los supervisores no se dieran cuenta todavía. Al cabo se iban a dar ya cuenta muy pronto de todos modos. Que se llega las cuatro y media y viene una trabajadora ya que estaba muy fuerte ya, ¿me entiendes?, llega corriendo a mi cuarto y me dice que la compañía repartió este volante donde se anunciaba la junta de la unión, y que preguntaran a la unión todas estas preguntas. Había como 50 preguntas. Que digo:

--Pregúntenle a la gente de la unión las siguientes preguntas.

Y pos yo estaba toda desesperanzada, digo:

--¿Pos cómo se enteraron? ¿Dónde? ¿A qué horas?

El sacerdote le habló a la compañía para decirles.

M: ¿Cómo te diste cuenta?

B: Porque yo fui a decirle a él, you know.

M: ¿Y él admitió?

B: Era la única manera que se podían haber enterado. Porque ni siquiera, era la única manera. Y es que este señor, bien, bien reaccionario. Después a la mejor platicamos de eso. Era un sacerdote que no estaba con la gente. El iba donde estuviera el interés, y en ese tiempo andaba reconstruyendo su iglesia y la compañía estaba poniendo fondos para ayudarle a reconstruir su iglesia. So le interesaba mucho quedar muy bien porque él quería esos fondos, aunque toda la gente que iba a su iglesia eran trabajadoras que le daban limosna cada domingo. El quería las dos cosas, y como era

sacerdote pues se podía salvar, ¿ves? Siempre se salvan. Okay, no le hace, dijimos:

--A lo mejor vamos a tener muy poca gente.

Pero que ya eran las siete y que tenemos como 130 personas en la junta. Muy bien, la gente estaba muy interesada, la gente estaba respondiendo porque ya estaba tan cansada de las condiciones que ya no se iba a creer de nada de lo que la compañía le dijera. Que ya se había probado, ya eran muchos meses, años, tenía siete años la compañía y siempre hay gente allí que tenía desde que abrió y nunca había cambiado nada. So la gente estaba lista. Y yo esperaba 10 personas después de esa noticia, y no, había como 135 personas.

M: ¿Cuál fue la fecha?

B: Ay, ¿te acuerdas cuando hablamos aquella vez?

M: Sí.

B: Fue despuecito de eso. Fue en abril.

M: En abril del '79.

B: Del '79 que se empezó la campaña. Y entonces ya toda la agitación que tienes que hacer, y hablar de la explotación y hablar de, you know, pegarle al nacionalismo, porque nomás a los mexicanos nos tratan así y que siempre trabajan. Muy efectivo.

M: Cuéntanos lo que pasó en esa junta.

B: Abrimos la junta con decirle a la gente:

--Gracias por haber asistido. Tenemos ya varios meses visitando a varios de ustedes. Y si Uds. están aquí es porque no les gusta lo que está pasando en la fábrica. Uds. lo pueden cambiar.

Y you know, todo, toda la plática con que se hace una junta. Y ya al acabar les dijimos:

--El primer paso es formar un comité organizador.

Que es legalmente lo que tienes que hacer. Quieres una campaña 'onde vas a ir a una elección y todo eso, es lo primero que tienes que hacer. Y así proteges a la gente, ¿me entiendes?, de que la vayan a despedir. Entonces se formó un comité, allí luego, luego la gente firma, para, tú sabes, en cuestión de que después cambien de la mente y digan:

--No, no es cierto, yo no me hice voluntaria para ningún comité.

Nos puedes hacer sue a nosotros, tienen que firmar un papel con su nombre y teléfono y la fecha. Entonces se formó un comité compuesto de 47 trabajadoras. Muy bueno, es un buen número. Y ya tomamos café después, platicamos mientras la gente nos estaba diciendo todo, todo lo que estaba pasando, algo de lo que ya te repetí del overtime y todo eso. A la noche trabajamos en el volante anunciando a la compañía, a la medianoche mandamos un telegrama a la compañía y un telegrama al National Labor Relations Board, diciéndoles que los siguientes trabajadores están organizándose y que esperamos que les respeten sus derechos constitucionales de organizarse si ellos quieren, que es legal, la gente se puede organizar. Y pusimos los nombres de todo el comité. La mañana siguiente hicimos un volante. Ya cuando estaba ya listo el volante que repartimos a las seis y media de la mañana, con un frío, Oscar. Les dimos el volante anunciando esto que el telegrama se había mandado a la compañía y anunciándole a la compañía y pusimos una tarjeta en el volante diciéndole a la gente que si quería cambiar sus condiciones de vida, que firmara su tarjeta y se la entregara a una persona del comité, y allí estaban todos los nombres del comité. Era una manera legal y típica de organizar. Y ya para la primera junta ya se había establecido que iba a ver juntas cada martes a las siete de la noche, ¿ves? Y a la siguiente junta así empezó la campaña de repartir volantes de lo que estaba sucediendo, de que no se creyeran de la compañía,

de que esto y que lo otro, y que:

--Mire, estos son los \_\_\_\_\_ y abusados. Pónganse bien claros.

No se dejen.

Muchos términos que hubo mucho problema hay veces con la unión porque decían que la compañía nos podía demandar por lo que yo estaba poniendo en los volantes.

M: ¿Qué ponías en el volante?

B: Es muy efectivo cuando tú dibujas en vez de muchas palabritas. Porque la gente no se va a tomar tiempo de leer. So lo pones gráfico, y yo hay veces ponía allí al supervisor regañando a una trabajadora y el supervisor con la saliva saliéndose así como un perro, ¿me entiendes? (Risa) Y ahí por ahí, yo te los tengo que enseñar.

M: ¿Tú dibujas bien?

B: Pues ahí más o menos. No muy bien, pero tengo muchas muestras de las que copeó. Y a la segunda junta el comité nos entregó como 75 tarjetas firmadas más las de ellos, que eran cuarenta y siete. Pero después se formó el comité anti-unión, también es muy típico. Y la compañía daba muchos discursos, ¿me entiendes?, de que pos la unión...pero nosotros ya teníamos una red de espionaje allí bien organizada. Que cada discurso que daba la compañía nosotros la sabíamos el mismo día, porque la grabábamos. Una trabajadora la grababa.

M: ¿Sí?

B: Yo me compré una grabadora. Le dije:

--Tú grábame todo lo que digan.

(Risa) Y grabó todo, y de allí sacamos muchos unfair labor practice charges de lo que él estaba diciendo. Porque no pueden hablar nada mal o contra la unión a los trabajadores. Y la compañía lo estaba haciendo en su propio tiempo. O sea la compañía en el tiempo de la compañía estaba



haciendo toda clase de estupideces que nos benefició mucho, ¿entiendes? Toda la estaban regando hasta que trajeron un abogado muy, muy listo y que les estuvo diciendo que se calmaran, lo estaban haciendo todo mal. Pero ya era muy tarde, porque nosotros ya estábamos enterándonos de todo. Así es que a la compañía les daba la rabia, Oscar, tan suave. I mean bien emocionante. Porque decían un discurso y decían muchas promesas a las nueve de la mañana, y la persona, la trabajadora que había grabado, nos llevaba a las once y media la grabación con lo que decía. Para las tres quince que salían, nosotros teníamos un leaflet hecho de todo lo que la compañía había dicho, y lo repartíamos, ¿me entiendes?, el mismo día, muy suave. Les daba el ataque.

--¿Pos cómo se están dando cuenta?

Y los atacábamos, nosotros los atacamos. Los atacamos de principio a fin, ¿me entiendes?, así despiadadamente--que eran embusteros, ladrones, mentirosos, explotadores; y que si los trabajadores se querían dejar por allá ellos, pero no [iba] a cambiar nada. Y tú sabes, los atacamos de principio a fin. Y ellos también a nosotros en su manera, ¿ves?, como podían. Pero los trabajadores estaban unidos, había unidad, y no podían hacer nada. No tenían control, el control lo tenía la unión, siempre lo tuvo, de la campaña. Que es una cosa bien emocionante, Oscar.

Otra cosa que hicieron también fue que...hacían toda clase de cosas. Hicieron una fiesta especial para los trabajadores, y a la gente que se portaba bien los llevaban a cenar al Holiday Inn, y todas estas [cosas]. Digo, la gente ya se reía, ¿me entiendes?, de ellos. En una ocasión, fue cuando tuvimos que convencer al comité de que yo y la otra organizadora no podíamos estar pasando leaflets todos los días, que ellos tenían que hacerlo, porque era su campaña, era su fábrica, y:

--Uds. háganlos.

Porque tienes que enseñar a que no haiga esa dependencia, ¿me entiendes?, que ellos lo pueden hacer porque sí pueden. Y la primera vez que ellos repartieron los volantes, salieron corriendo de la fábrica y se pararon allí, porque ellos pueden estar en la compañía, en la propiedad de la compañía, es su derecho. Pueden repartir toda clase de literatura en una compañía organizativa. Y que salen los manejadores hechos la furia, gritándoles a las trabajadoras que se quitaran de la propiedad, que estaban breaking the law, y nos agarramos. Entonces la gente me volteó a ver a mí, como [diciendo]:

--¿Pos qué hacemos?

Porque todavía existía ese respeto, ¿me entiendes?, al patrón. Y, pero entonces la gente [decía]:

--¿Pos qué hacemos?

Y pos entonces yo me tuve que poner a pelearme con el supervisor para yo quedar bien para que la gente tuviera más confianza en mí, [para que dijieran]:

--Mira, Angela, sí se puede, podemos tener confianza porque se le está poniendo a la compañía.

Me tuve que empezar a pelear, y nos agarramos, Oscar. Porque yo estaba de mi lado acá en la propiedad pública del estado y él estaba adentro de la fábrica, en el estacionamiento. Y empezamos a hablar. Pos que avienta un finger, me hizo así.

M: ¿El general manager?

B: [Sí.] Que me avienta una cometa, y dije yo:

--Pos qué suave, qué bueno. Avientame otro.

Entonces yo le dije a la gente:

--Uds. todos vieron eso.

--Pos sí lo vimos.

Allí estaba bien clarito. Y le pusimos otro cargo a él. Y a la mañana siguiente hicimos otro volante diciendo:

--Pos aquí está el respeto que tiene este hombre para ustedes. Les anda haciendo obscene gestures, gestos obscenos.

Y muy suave que usamos. Hacían toda clase de errores que nos beneficiaban mucho. Como salirse allí a decir a los trabajadores que estaban quebrando la ley cuando él es el que la estaba quebrando. Porque él no tiene derecho a decirles a ellos eso, no en una campaña organizativa. So tenemos otro cargo allí especial, ¿ves?

G: ¿Eso fue al principio de este año?

G: Sí. La elección fue en mayo 25, el día de la elección. Ya la campaña siguió su curso, el comité anti-unión daba risa porque pos nadie les hacía caso, ¿me entiendes?

M: ¿Y cuáles fueron los resultados de la elección?

B: Fueron 158 para la unión, a favor de la unión, y 97 contra, que es fabuloso, es muy bueno. Yo pensaba, I mean, hubo tiempos en que yo dije:

--No vamos a ganar.

La veo, porque no sabes hay veces qué pensar y cómo está yendo, y se ganó por una mayoría. Y como te digo, en esta área es la primera vez que International Ladies Garment Workers Union ganó una campaña por ese margen en 20 años.

M: ¿Y cuál fue la reacción del sindicato?

B: ¿Cuando hubo la victoria?

M: Sí, sí.

B: Pues se excitaron muchísimo porque creían que no se iba a ganar. Y me lo estuvieron diciendo los últimos dos meses de campaña. Porque al mismo tiempo había otra campaña por este sindicato en otra fábrica de la misma compañía en Arizona. Y esa se supone iba muy bien, pero son 800 trabajadores

allá en Glendale, Arizona. Y era una campaña pos que la unión estaba poniendo casi todo su esfuerzo en esa otra campaña. En Deming bien ponían mucho dinero, pero nomás se la pasaban haciéndome sentir que se iba a perder, ¿me entiendes? Y yo [les decía] que no se [iba] a perder, [y ellos decían que] sí; y [ellos decían] que la de Glendale [estaba] muy bien, y comparándolas. Pos mira, Oscar, la de Glendale se perdió. Y eso nos hirió mucho en Deming, hirió bastante que se haiga perdido, porque pos con el apoyo de todos esos trabajadores de allá se pudiera haber hecho una huelga por lo que pasó aquí en Deming que cerraron. Pero se perdió la unión, se perdió la elección [en Glendale].

M: Entonces ganaron la elección, ¿y qué esperaban que pasara?

B: Empezar a negociar. Empezar a negociar es la siguiente, es lo siguiente que tú vas a hacer. Entonces ya entran los abogados y los negociadores a poner una fecha para la elección. Y lo que empezó a hacer la compañía fue que empezó a descansar trabajadores. Nomás trabajaban por cuatro horas, inclusive tres horas al día, alegando que no había material, que no había trabajo, punto final, nomás así de repente. Primero están trabajando 50 horas y de pronto ya nomás están trabajando tres, porque no hay material. Obviamente estaban pensando en cerrar. Entonces la compañía habla a la unión y le dice que van a cerrar por razones económicas, que ya no pueden mantener la fábrica abierta y que van a tener que correr a toda la gente. Es muy difícil, es muy difícil de probar. La compañía pueden hacer lo que les dé la gana. Pueden cerrar, pueden abrir, pueden hacer lo que quieran, no hay control en lo que ellos pueden hacer, no hay límite. Y pueden cerrar, ¿y cómo vas tú a probar que 'tan cerrando por la unión? Es muy difícil de probar, porque ellos pueden arreglar sus libros como ellos quieran y alegar que:

--Sí es cierto. Mira, aquí está. We're going broke. Ahí está la prueba.

Los libros son de ellos.

M: ¿Eso pasó luego después de la elección?

B: Mira, cerraron en junio.

M: ¿Y la elección fue en mayo?

B: Fue en mayo. Y cerraron a último de junio. Un mes más estuvieron abiertos.

M: ¿Toda la fábrica la cerraron?

B: Toda.

G: ¿Cuál fue la reacción de la gente que trabajaba allí?

B: Para este tiempo, para el tiempo que ya se había ganado la elección, había ya gente muy fuerte, que no voy a decir, bueno, que nosotros hablamos mucho con ellos y ya tenían una consciencia bien, bien, bien clara de qué es la compañía, cómo son, lo que pueden ellos hacer, y cuál es la línea divisora entre el trabajador y el patrón. Y es la gente fuerte, ¿me entiendes? Es la gente que luego, luego se dio cuenta que era una porquería lo que les habían hecho, y estaban claros en que era una táctica de la compañía para no pagar union wages y quitarse el problema y poner la fábrica en México o donde sea. Y esa gente pues es fuerte y tiene claridad y lo sabe. Pero no toda la gente es así. So empezaron a llamarme. Para este tiempo, despuesitito de la elección, a mí la unión me dijo que me saliera de Deming, que mi trabajo ya estaba terminado. Una cosa que me enfureció bastante porque quería estar allí para las negociaciones. Y pusieron a otras personas a encargarse de estar allí presentes, ¿me entiendes? Y yo ya no estaba allí, ya no sabía lo que estaba pasando. Inclusive yo no sabía que habían cerrado la fábrica hasta que me empezaron a hablar a mí las trabajadoras. Recibía llamadas todo el día. Y:

--¿Qué está pasando?

--Mina, cerraron la fábrica y no nos quieren dar unemployment, no nos quieren dar food stamps.

Se hizo una conspiración allí, digo como yo la veo, para a la gente negarle el unemployment por una razón cualquiera o las food stamps, que no [calificaban] por [una] razón chiquitita. ¿Y la gente qué hace? Tú sabes, no hay dónde trabajar. Es el único lugar que hay. Es el único lugar. Lo más cerca sería El Paso, Las Cruces, para que ellos trabajaran en otro trabajo. Bien desesperante.

Pos los abogados fueron allí, lo que está pasando ahorita es que la unión está yendo a corte y va ir hasta al National Labor Relations Board en Washington a pelear eso. Porque obviamente es por razón de la unión, pero ahora hay que probarlo. Aparte tenemos otros cargos individuales contra la compañía que estamos tratando de [probar]. Corrieron a varias personas por razones de la unión que las tenemos bien probadas, que estamos haciendo ese trabajo ahorita, de ir a corte, hearings. Y ya toda la maquinaria legal ya empezó a funcionar y tratar de algún modo de que la compañía abra la fábrica otra vez. Y se puede hacer, aquí entran varias formas de cómo se puede hacer. I mean, una protesta masiva es un modo que yo veo que deberían hacerlo, que todas las trabajadoras, toda la fábrica se vaya a la calle y a protestar ante la Cámara de Comercio y obligar a la ciudad, al alcalde, que oblique a la compañía a abrir la fábrica. Y se pueden hacer varias cosas con la gente. Ahorita yo no estoy yendo allí, probablemente en dos semanas vaya. Y organizar algo así sería ideal--poner una presión y hasta probablemente desde El Paso hacer algo, una forma de acción contra este acto, este acto criminal. Así es como la puedes ver, porque la gente no tiene ni qué comer ahorita.

M: ¿Ha habido gente que está arrepentida de haber participado en eso?

B: Estoy segura. No me lo han dicho abiertamente, pero es un sentimiento que les ha llegado, estoy segura, porque pues mira, ya no tienen nada.

S: De tener algo a nada, ¿verdad?

B: De tener algo a nada. Pero, mira, es una lucha que se tiene que llevar a cabo. Se tiene que llevar a cabo, la gente tiene que hacerlo, tiene que arriesgarse. I mean, ¿qué tienen que perder? El trabajo, bueno, sí. Se puede arreglar en otra manera, pero si no se hace nada, si no hay una actividad, una acción, la explotación va a seguir por otros 200 años. Y la otra cuestión que tú le vas a decir a la gente es que sí, que sí pueden perder su trabajo, que sí pueden cerrar la fábrica, y decirles esa verdad. Desde un principio yo se los dije, porque la compañía puede hacer lo que les dé la gana. Pueden hacerlo.

--...fighting big business. Ellos son los que mandan. Nosotros aquí no somos nada, los trabajadores en este país no somos nada. Pueden hacer o pueden comprar nuestra fuerza de trabajo al precio que ellos quieran. Pueden corcernos, pueden emplearnos, pueden hacer lo que quieran, porque así es como está establecido. Pero Uds. tienen que tomar la iniciativa. Si quieren hacer algo, tienen que arriesgarse. Y la gente, como te digo, hay gente muy fuerte que quiero que hables con ellas, que está clara en esto. Está clara, pero de todos modos fue un golpe bastante duro.

G: ¿Pero la mayoría de la gente cómo quedó psicológicamente? Porque ya en ese caso no era ni la fábrica ni la unión. O sea, psicológicamente tuvieron que decir:

--Bueno, realmente no tenemos nada. ¿Qué es lo que va a pasar?  
¿Cómo quedaron psicológicamente?

B: La gente que me hablaba, había pánico en la voz, había desesperación en ciertas de las trabajadoras. Otras trabajadoras están casadas y tienen el dinero, el sueldo del esposo, ¿me entiendes? Pero hay unos y unas que no, y había pánico, había desesperación. Y hay otros que estaban

felices. I mean, [decían]:

--Ay, pos qué suave. Vamos a agarrar unemployment y food stamps y no vamos a trabajar.

Pero básicamente lo que estaban preguntando es:

--¿Qué es lo que va a hacer la unión?

Es una pregunta muy buena, ¿me entiendes? Y ellos tienen que poner presión a la unión pa' que la unión tome una acción bien firme en esto. Y que nada de que:

--Pos ya se perdió, ya cerraron. Pos ya nos vamos.

Nosotros somos los responsables de lo que pasó allí y nosotros tenemos que hacer una acción, algo.

M: ¿Y qué es lo que piensa hacer la unión?

B: Lo que está tratando de hacer es probar que se cerró por la unión, que como te digo es muy difícil, es muy difícil, pero se está haciendo. Toda la maquinaria legal de la unión está trabajando ahorita en ese caso. Y esto es lo que se trata de probar. Pero lo que se puede hacer para complementar esto, bueno, eso es como yo la veo pa' mí. Quién sabe si a la unión no le guste, son hay veces muy...toman muchas posiciones. Es que la gente, que todas las trabajadoras, las 300 y algo que son, vayan a la calle a marchar así. Algo bien planeado. Lo tengo en el aire, tengo que estudiar esa cuestión y proponerla. Y que vayan a demandar, hablar con el mayor de la ciudad a ver cuál acción va a tomar él, y si la ciudad puede hacer algo o el estado inclusive, y poner una atención nacional si se puede, una campaña entre todo, de todo el suroeste, de que miren lo que está pasando aquí. Y poner presión de todos lados, poner presión de que se abra esa fábrica, porque sí hay trabajo.

G: Esa fábrica tiene alguna sucursal?

B: Sí. La compañía es Pruitt Peabody Company Incorporated, y tienen nueve fábricas en Georgia, Pennsylvania, Nuevo Mexico, Arizona. Y sí, por allí,



son nueve, son nueve fábricas. Dos de ellas en Georgia están organizadas desde hace 20 años por la ILGWU.

M: ¿Qué quiere decir?

B: International Ladies Garment Workers Union.

M: ¿Uds. tienen algunas otras preguntas?

S: Sólo es que, ¿qué sueldo paga el ser organizador, más o menos?

B: Entre \$200 y \$300 a la semana.

S: ¿Más prestaciones?

B: Con todas las expenses paid. Te dan un carro también, y todas las expenses pagadas y todo pagado.

S: ¿Cuál es más o menos la finalidad del sindicato con el que trabajas?

B: ¿La finalidad?

S: Sí, el aspecto de este trabajo, de una actividad económica.

B: Bueno, okay, la membresía. Las uniones necesitan tener miembros para existir. Si no hay miembros, no hay sindicatos. So, básicamente lo que la unión está tratando, todos los sindicatos ahorita lo que están tratando de hacer es organizar para seguir existiendo. Y la única manera de existir es por los miembros, y la única manera de agarrar miembros es organizando. Pero no, eso no es todo. El concepto del unionismo, del sindicato, es de que alguien tiene que representar a los trabajadores en un sistema social y político como este donde no están representados. Así es que de allí nació todo el concepto de la unidad de los trabajadores, la unión.

S: Bueno ese es general, ¿no?

B: Sí.

S: Yo me refería en el aspecto de esta organización.

B: ¿Cuál es la finalidad? La finalidad es de existir, de agarrar más miembros. Y [ha] estado perdiendo miembros. Todas las uniones están

perdiendo miembros. El AFL-CIO ahorita en este país no tiene ninguna clase de poder ya. Cualquier plan que quiere pasar al congreso se rechaza. Es una situación crítica en estos momentos y los miembros se están desilusionando de las mismas uniones. Es algo que yo he observado, que todo mundo lo ha observado.

S: En varias ocasiones nos dijiste que los del sindicato no tenían una manera de tratar muy adecuada. ¿Con quién tratas directamente?

B: La unión está dividida en distritos y en regiones. Hay el Central States Region, el Western States Region, y todas estas regiones. En cada región hay distritos. Yo trato con el Texas-Oklahoma-New Mexico District Council. Y mi contradicción con la unión no es ninguna otra más que me dejen organizar el modo en que yo sé, que las reglas y en los métodos de ellos no han trabajado en esta área y que no van a trabajar, y que me dejen hacerlo a mí como los métodos que yo sé que yo puedo hacerlo. Y hay veces ponen atenciones en detalles insignificantes, como si no entrego mi reporte los viernes, you know, detalles muy insignificantes y no en organizar, ¿me entiendes? I mean, básicamente yo puedo organizar. Y eso no lo quiero decir yo, ¿verdad?, me lo ha dicho gente. Y yo tengo algún interés, no de hacer una carrera--hacer y llegar a ser una gran unionista y a lo mejor llegar a ser presidente de la unión. Yo no quiero hacer eso, no es una carrera para mí. Es un compromiso social que yo tengo con los trabajadores, especialmente los mexicanos. Y si no lo voy a poder hacer mediante la unión, lo voy a hacer afuera de la unión, porque se va a hacer. Es necesario, alguien tiene que interesarse en esto, tiene que tomar acción a cual las posibilidades que puedas hacerlo. Pero hay que hacerlo ya. Ahorita. Y como te digo, ése es mi contradicción con ellos nada más. Creo en la unión, es positiva. Agarrar mejor dinero para los trabajadores es bueno, es importante, y el único modo de hacerlo es mediante los sindicatos.

- S: Mi última pregunta, ¿por qué crees que te hayan cambiado cuando te necesitaban en Deming? ¿Qué razón te dieron?
- B: No me dieron razón. Es clásico que a los organizadores después de una campaña se les aleje del lugar y llegue la persona que se va a encargar de servir el contrato para que la gente la vaya conociendo, ¿entiendes? Pero en esta instancia dejaron a otras organizadoras que también estaban haciendo lo mismo que yo, ¿me entiendes? Y mira, yo no sé, no quiero decir mucho porque no sé cómo se vaya a interpretar.
- M: Di nada más lo que quieras decir.
- B: Básicamente yo creo que hay cierto temor entre las estructuras de la unión de que llegue el momento de que la membrecía va a correr la unión, va a dirigir la unión, que es como debe de ser, que es básicamente como debe de ser. Y hay este temor. Y el local no era local, porque todavía no había local, pero los trabajadores allí ya estaban muy fuertes y creían que yo podía estar agitando un poquito más de lo debido a los trabajadores. Eso es mi pensamiento. Que pos sí es, básicamente sí es cierto.
- S: Un sindicato dentro de un sindicato.
- M: Bueno, Angela, muchas gracias. Fue muy interesante, muy interesante.

(FINAL DE LA ENTREVISTA)